

AMERICAN GREEN

Periódico Satírico

Director: Arturo Alvarez y Bustos.

-6-6 PRECIO UNA PESETA. DIRECCION

PRECIO UNA PESETA.

PALIQUE

Ya más extrañaba a mi, caros lectores, por qué aquiesce de extrañar, en esta tierra de bobaditos comerciantes y banqueros que a la mejor figura una quiebra, y dejan a miles de infelices reducidos al hambre y la miseria;

Ya me extrañaba a mí, que no empezara
á resentirse, alguna buena pieza
de esos que á Barcelona y á Tarrasa
las tienen vivas Dios al sín una perra sibinera.

Dicen, o se asegura por personas honfadas, que las hay en esta tierra digo hebradas, por que en Almeria tambien existen hombres de conciencia, que tu intercambio de sequeros fecha y de escasa o muy poca inteligencia, que no das tu tiempo cada noche en una calle, que bien ciertas veces, prepara parte dentro de muy poco una doble suspencion entre, que ha de dejar por bajo, muy por bajo atro a otras dificultades, falsoas por sus cuentas e iguales a las de su jefe, esto barriendo el asp no ob que se quedan con tales de pesetas, estando viendo casas que te das y ob sus carreteras y fabriles enteras.

En suspensión, a que boyares referase, es una duda, testores, una de esas que apena del apparente credito y abia tan conque al vulgo desfumarat decaida obviacion, que no entienda ni jote de las miles y miles trichimuelas qdo se dispone del código mercantil, que es sin disputa un trichimuelo depo de ratonera más nómada para cazar incáutos, qno no saben de su nro de referido código una letra, qdamp se qdamp y que, manejando el código, solibertos qdamp sirve para engordar a una docena de pillos, qno aquí todos conocemos; qdamp que hoy en lujos trenes se pasan y gozan fama de probes y de bandidos qdamp y el que menos debia estar en Ocaña

Pero si un pobre padre de familia se llegase a atragantar dos peones que por alquiler del cuarto donde habitan, entonces contra el juez lo acusarán de ser objeto de un velo de sospecha y echado cual fardo de topo viviente; y si se le pregunta al vil cabecilla si tiene a su opinión, dirá con desvergüenza: «El regi-

—¿Ese? es un gran malvado que he tenido
en la vida.

que arrojarlo á la calle, por que lleva uno
atrasado muy ^{listo} mes y medio
y no puedo sacarle ni una perra.

Otra: nosotros, humildes escritores
que á fuerza de esprimir la inteligencia,
vivimos del producto de la pluma
en un pobre país, donde las letras
y las artes y la literatura
son una planta exótica y anómica
de muy difícil acclimatación; doce años
nos espongamos á que infame lengua
nos triture por ligera falta;
que alguno de nosotros cometiera,
tal vez se comenten, obligados
en la lucha feroz por la existencia.

Pero nosotros dormimos muy tranquilos,
pues tenemos tranquila la conciencia,
y á turbar nuestro sueño jamás vienen sup
imágenes de victimas y de asesinatos.
A si que fueron despojadas de sus bienas sin sup
reducidas al hambre y la miseria; e igual el
ni la del pobre hermano á quien infarto
negásemos la parte de su herencia.
ni del marido á quien su esposa sup
asegurase en miles de pesetas.

viéndolo ya á la puerta del hospital y ---
y la prima despegó su reportera al phoneo
entre el médico que dio el diagnóstico
y el agente que en el oíto intervino. Johnaz
ni hemos visto cruce ni tempestad ni muerte de frío á la infeliz impotencia suya
en las noches heladas del invierno. —
pidiendo una limosna por vergüenza
para poder llevarla pan al hijo
que la sigue sin tener la misma

que lo vé sucumbir por la miseria, y esas
mientras que su pariente goza el lujo,
se le vé construir en casas magníficas, y
edificios magníficos, que admirarán a los
y asombra a los vienes de este tránsito.

nos sirven la garrucha que es el plato
de todo el que sigue vista de las letras.
Pero en cambio podemos con orgullo
llevar siempre más alta la cabeza, si bien el
que esos miles bandidos miserables
que con infamia y enriquecimiento, al
apelando al chantaje, a las incertidumbres,
suspensiones de pago, robos, quiebras, a
testamentos apócrifos, y a veces
los seguros de vida y la moneda,
y otros medios infames y rasceros,
que en brevísimo tiempo los eleva
al pedestal sumo y miserable
de sus soberanísimos boy chéntes,
y del cual los bandidos criminales
hoy, queréis que se robe y robarán
en su nombre.

asquerosa y repugnante baba
alta fuentes, do nunca la impureza
manchó jamás ni con el pensamiento,
sin que á ponerlo en duda haya quien se
atreve.

Pero veo, les ores, que hoy me ha dado
por contar de este mundo las miserias,
olvidando la indele festiva
de este periodico que sea.
Vamos a hablar de cosas más graves,
por que si hablando bigo de las terribles
voy a darles a ustedes la semana
y eso nunca jamás lo permitiré;

*Alegria, lector, bájate al agua de los ojos; le sombra T
y démos al olvido de los ojos que nos devora sol en sus
ojos al roq le y nñolad le ne ablo al
y ab suyo oceano a este dñ bratijera.
Ella cosa le cambia con sus manos*

El escuchó lo que su hija le decía y se dio cuenta de que promete ser, señora, la mejor raptores de las y los padres no tienen que quejarse de su hija ni si que el raptor es tan malo que se queja de que al final que se casa tan solo con un chico que no sabe porque sabe de tanto que tiene por que le nacer que nunca entregará su hija a nadie oiven lo que un hombre es capaz de hacer para su hija si es un dependiente humillado o desempleado a vivir al a que solo se alimenta con hielo y no se come o que

La muchedumbre planteó una gran demanda de que se diera una
y de peso y certeza sobre el punto, en razón de la
y encerrada en su interior y donde habíase no solo
ha echado poderes al obispo de Santiago nadie
A un convento hispanoamericano hija de la Iglesia
nuestro Señor ha mandado dar la justicia. A
Orcé usted una noche dentro de la noche en el año
de decir, educado de la otra noche en el año de
sin dejar de dormir. Quedóse dormida en vez de ir
ni faltar una noche a la novena en su casa; oíó
que ha aprendido el grabado y el dibujo que
le daba tres con raya a Villegas.

**Si yo me vuelvo loco! ¡oh las mujeres!
¡miseria y podredumbre! ¡vil material!**
apenas se lo quitan los calzados,
en hui de la boca! **Tan sola nos quedan**

Obama le ha dado la espalda y
allá a vernecer por el mundo que no
y un honor que no merecemos.
Y ya poco más le queda que ver
y muchos me han preguntado por el resultado
porque en esta Almudena, hay dos candidatos

que debian estar todas picadas por meterse á manchar bonitas señas. Vamos á ver: ¿quien tiene que meterse si yo me quise ir por esas vegas á respirar el aire de los campos ó á lo que á mi del cuerpo me saliera? seré de ley cuando á mi casa he vuelto, otras se van y tiene que ir la fuerza de la Guardia civil, y los dos vienen como vienen un par de sinverguenzas, y ella va al Hospital á que el Forense le haga la operación en toda regla, y el raptor como un misero bandido en obscura mazmorra me lo encierran. Yo, si me fui, con dignidad ha sido, y he volido al hogar de igual manera, y si mis padres solo por orgullo no quieren que me case con mi prenda, como no pongan guardias en mi alcoba entonces sí, que me voy á ir de veras—

Nada ese genero chico del demonio trae dislocadas ya tantas cabezas, que vá á llegar el dia, de seguro, mas fijo que el reloj, cual si lo vieras que en vez de ser las chicas las raptadas vamos á ser nosotros las solteras.

Tenemos el teléfono de medianoche entre los novios que se apuntan, la nifia en el balcón y el por la calle, y dí gusto observar á estas parejas.

Ella coje el canuto con dos manos mientras el chico se abraza hasta el cuello, y asi en secreto, con el oido de la mano, que se quieran y se quieran bienes, que la gente que pasa por la calle se tolque la espalda, no estaria muy bien que las oyeras.

Con el dicho apuesto, seguidamente el novio pone suspiros con fuerza, en la seguridad de que el chico se acuerde á la novia á introducirse llegando el estribillo que en lo mas occondido de su alma, una se oye porque por su canuto, ya con fuerza.

Las chicas de mi sección, que las pobres casi en totalidad se hayan asertadas, se han contingido todas de tal modo, que quedan apámitas piden á voz llena,

A siendo el mundo jiribil las mujeres caro lectura para mi devoto á veces, por un triste quanto que sería, pero si en vez de ser de sal, sencilla, fuera de oro, plata, marfil, cuero, y dentones, que tumban de los gritos.

Isogelli IV à cada uno de los que
llegaron al dia, **ARTHUR**

Dilectam tuum, bendito don

EL FEMINISMO

—Dios te guarde Santa Cruz escritor sabio y profundo, de memoria, —Adios, célebre Paradís, el mejor poeta concienzudo, —Hombre, no seré yo Paradís, pero tengo mis estudios, y en literatura y poética no hay quién me gane en el mundo, no como esos poetastros escritores de gran báculo que prolan en cada villa del norte de Andalucía lo que el figo chumbo que redondea pedacitos! A estos no expreso siendo tan solo unos burros

y no bastante con esto, también se han echado al mundo de las letras, las mujeres, y hay literata en capullo que no sabe ni escribir y hace gemir ambos mundos, y mientras ella entregada pasa el dia en sus estudios remitiendo á los periódicos sus escritos concienzudos, cada plágio como un templo, y tantas gitanudas; el marido en la cocina queda gisando el menudo ó alñando el pimentón.

Ahora en Madrid, no hace mucho, se presentó una señora con un talento, que dudo que haya quien le eche la pala; no te creas que me burlo, ya ves tú si tié talento, que colabora en *El Mundo Latino*, en esa revista, de que es Director *Mendrugo*.

—Madueño, hombre, Madueño

—Es lo mismo:

—No seas bruto, Ahora en las *Flores cordiales*...

—Soy juegues florales, burro.

—La han nombrado Secretaria general, y tiene un título de Profesora de Letras y les está dando por...

—Estupido! —¿Qué es lo que vas á decir?

—Que está dando hoy más gusto que la Teresa Jesús, la Pilar, la Avellaneda, y te juro que ni la Pardo Bazán le gana á hacer vercículos. Para estos juegues florales tiene ya escrito un discurso que da lo que gemitir

—Las rotativas se han ido.

—Y que no me va dar gusto cuando la oiga en esos Juegos, por que he de ir, te lo juro, siendo ella la iniciadora.

—Nada, lo dicho, es seguro que el feminismo se impone,

y con el tiempo, no dudo que el bello sexo nos va a querer mandar a hacer la matanza, Cúmico, y moririentos de hambre los escritores, te juro que si á mi mujer le dás por hacer gemitir al mundo, le hago yo gemir á ella de un pa o, que la echancharro.

—Buenas andadías la casa! con los chiquillos desnudos, el arroz siempre pegado, sin tener quién diera un punto, mientras que la muy... señora, octupada en sus estudios le hacia un soneto a un tomate ó un cantar á un higo chumbo. La mujer que es buena madre que es honrada y quiere mucho á sus hijos y á su esposo, su deber en este mundo, es mirar solo por ellos y dejarse de esos triunfos literarios, que traen solo al hogar serios disgustos.

—Hablas, chico, como un libro.

—Yo ya entiendo de eso mucha.

—Literatas!, Literatas!

que hacen gemir ambos mundos con vuestros eternos plágios

mientras se os pega el menudo en vez de pluma, el panero agarrar de esparto crudo y estafos haciendo aire mientras que el mundo sea mundo.

RETRATOS AL VUELO

La fortuna, esa diosa azás coqueta y veleidosa siempre, quiso probando una vez más lo injusto de sus distinciones, favorecerlo descaradamente.

La osadía fué un auxiliar poderoso para su irritante encubramiento.

La apostasia, el medio de que se valió para conseguir su objeto, profesando el principio de que el fin justifica los medios.

Y de simple mortal, ó mortal simple, consigue en poco tiempo llegar á cierta altura, que no alcanzaron nunca dignísimas personas, adornadas de todas las mas relevantes condiciones.

Ni talento, ni ilustración, ni sentido práctico, ni conocimiento siquiera de las breves nocições de cultura, le vimos no ha mucho aparecer entre nosotros, sin mas que los rudimentarios conocimientos en el arte de la política sin mas norte que su desmedida ambición, ni mas título que su cinismo y su desprecio.

De un puesto humildísimo pasa á ocupar una tenencia de Alcaldía.

Esta colocación le proporcionó la representación social que no tenía, ni jamás hubiera tenido sin este medio dedicarse á político, adquiriendo á este y aquél, y siendo siempre la imagen fiel del giroso, sin las mas leves sombras de patriotismo, ni de consecuencia.

Su afán de medro y su ambición de mandar, perturban su cerebro, y solo suelta en subir á la cúspide allanando torpemente las dificultades que lo impiden.

Logra, por triunfar de todas, logra colocarse á una altura, que tal vez llega un momento en que le asusta, y ni él mismo se explica como ha pedido conseguir tal cosa.

Mide y compara su situación de ayer con su situación de hoy, agarre pierna en el mediodía cerca de, se asegura que tal desempeño le estremece; pero no es hombre que retroceda por nada, y prosigue andez su camino, que si á mi mujer le dás por hacer gemitir al mundo, le hago yo gemir á ella de un pa o, que la echancharro.

—Buenas andadías la casa! con los chiquillos desnudos, el arroz siempre pegado,

sin tener quién diera un punto, mientras que la muy... señora, octupada en sus estudios le hacia un soneto a un tomate ó un cantar á un higo chumbo. La mujer que es buena madre que es honrada y quiere mucho

á sus hijos y á su esposo, su deber en este mundo, es mirar solo por ellos y dejarse de esos triunfos literarios, que traen solo al hogar serios disgustos.

—Hablas, chico, como un libro.

—Yo ya entiendo de eso mucha.

—Literatas!, Literatas!

que hacen gemir ambos mundos con vuestros eternos plágios

CLARIDADES

